



LAMUN XVII VERSION

O
M
S

**GUÍA
ACADÉMICA**

MANUELA HURTADO
ISABELLA ABOULTAIF



Carta de bienvenida de la secretaria general

Estimados delegados, mesas directivas, docentes y demás participantes,

La secretaría general de LAMUN 2026 conformada por Ana Sofía Arias Salcedo y Jacobo Salgado Barreto, se enorgullece de darles la bienvenida a nuestro esperado modelo, a continuación, les contaremos un poco acerca de nuestra experiencia y expectativa para el proyecto.

Les saludo como uno de los Secretarios Generales en nuestro Modelo de Naciones Unidas LAMUN. Mi nombre es Jacobo Salgado Barreto.

Quiero agradecerles de antemano a todos por el compromiso que pondrán en las actividades y preparaciones que comienzan ahora. Valoro desde ya su interés genuino en el modelo.

Espero de cada uno que pongan lo mejor de sí desde el inicio: que cumplan los plazos establecidos para las entregas, preparen sus posiciones, borradores y discursos completos y tal como se ha solicitado, y que, si surge cualquier inconveniente, me avisen con anticipación para poder apoyarlos y ajustar lo necesario. También espero que disfruten la experiencia al máximo y que sea memorable para ustedes.

Por otro lado, mi nombre es Ana Sofía Arias, estudiante de grado once, he tenido la oportunidad de participar en trece modelos, en estos, he tenido la oportunidad de ser delegada y presidente externa, en modelos como ACAMUN, MONUTET, NARMUN y GCVMUN y secretaria general durante LAMUN 2025. Esto desarrolló un interés genuino en fortalecer nuestro proyecto MUN, es por esta razón que es un placer ser parte de la Secretaría general nuevamente durante esta versión del modelo, espero que su participación activa les permita fortalecer su desarrollo integral a través de habilidades de pensamiento crítico, comunicación asertiva y trabajo en equipo, para lograr explotar esas habilidades al momento de tener que desenvolverse en el mundo actual.

Desde la secretaria general les ofrecemos todo nuestro apoyo y expresamos de nuestra gratitud con cada persona del STAFF y los delegados por su disposición y compromiso con el progreso del modelo, sin más que agregar, sean bienvenidos a LAMUN 2026, les deseamos que sea una experiencia llena de aprendizajes y mucho éxito.

Secretaría general:

Ana Sofía Arias Salcedo - Jacobo Salgado Barreto



Carta de bienvenida de la subsecretaría ONU

Reciban una cordial bienvenida a cada uno de ustedes, participantes de LAMUN XVII. Desde la subsecretaría ONU les extiendo un fraterno saludo y una calurosa acogida al actual Modelo de las Naciones Unidas del Liceo de los Andes que se llevará a cabo el presente año 2026.

Mi nombre es Salomé Roldán, estudiante de grado once y actual Subsecretaria ONU. He participado en cinco ediciones de LAMUN y en tres modelos externos, entre ellos NARMUN y GCVMUN, experiencias que me han permitido fortalecer mi liderazgo, mi capacidad de argumentación y mi criterio al momento de debatir y tomar decisiones dentro del comité.

Asumo este cargo con responsabilidad y compromiso, entendiendo que el modelo es un espacio que exige disciplina, respeto y preparación constante. Como Subsecretaria, mi objetivo es apoyar el buen desarrollo de la subsecretaría, mantener un ambiente organizado y dinámico, y aportar a que cada delegado viva una experiencia académica exigente y formativa.

Cordialmente,

Salomé Roldán

Subsecretaria ONU



Carta de Bienvenida de la Mesa Directiva:

La mesa directiva de la comisión de la Organización Mundial de la Salud (OMS) les da una cordial y respetuosa bienvenida al Modelo de Naciones Unidas del Liceo de los Andes (LAMUN XVI). Es un honor para nosotras, Isabella Aboultaif Jaramillo y Manuela Hurtado Salcedo, asumir la presidencia de esta comisión y acompañarlos a lo largo del desarrollo del modelo. Confiamos en el compromiso y el alto nivel de las delegaciones para garantizar un debate serio y productivo.

Mi nombre es Isabella Aboultaif Jaramillo y es un honor compartir la presidencia de esta comisión de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Mi enfoque se centra en la importancia de la cooperación internacional en el ámbito de la salud y en el papel de la diplomacia para enfrentar crisis sanitarias globales. He participado en tres Modelos de Naciones Unidas, uno de ellos como delegada externa en NARMUN, y este es mi primer año como presidenta, esta experiencia me ha permitido valorar el trabajo en equipo, el respeto por los procedimientos y la calidad argumentativa. Espero que este comité sea un espacio de diálogo serio, propositivo y orientado a soluciones realistas y sostenibles. Estaré dispuesta para asistirlos ante cualquier duda. ¡Muchos éxitos!

Mi nombre es Manuela Hurtado Salcedo y tengo el honor de presentarme como presidenta de esta comisión. Asumir este cargo representa un logro significativo para mí, ya que me apasionan el debate y la búsqueda de soluciones frente a diversas problemáticas. He tenido la oportunidad de participar en tres Modelos de Naciones Unidas, uno de ellos como delegada externa en la institución NARMUN, y este es mi primer año desempeñándome como presidenta. Tengo altas expectativas y confío en que construiremos un ambiente respetuoso, responsable y participativo que nos permita llevar adelante esta valiosa experiencia. Les deseo muchos éxitos.



-Introducción al comité:

La Organización Mundial de la Salud (OMS) es una agencia especializada de las Naciones Unidas encargada de dirigir y coordinar la acción sanitaria internacional. Fue creada oficialmente el 7 de abril de 1948, fecha que hoy se conmemora como el Día Mundial de la Salud, en un contexto histórico marcado por las consecuencias sanitarias de la Segunda Guerra Mundial. Su origen respondió a la necesidad urgente de establecer un organismo internacional capaz de enfrentar epidemias, mejorar las condiciones de salud pública y promover el bienestar de las poblaciones a nivel global, bajo el principio fundamental de que la salud es un derecho humano básico.

Desde su fundación, la OMS ha tenido como objetivo principal alcanzar el grado más alto posible de salud para todos los pueblos. Para ello, ha desarrollado un papel clave en la lucha contra enfermedades transmisibles y no transmisibles, la promoción de sistemas de salud sólidos y el establecimiento de normas y estándares sanitarios internacionales. Entre sus contribuciones más destacadas se encuentra la erradicación de la viruela en 1980, considerada uno de los mayores logros de la salud pública mundial. Asimismo, la OMS ha liderado campañas globales contra enfermedades como la poliomielitis, la malaria, el VIH/SIDA, la tuberculosis y, más recientemente, ha desempeñado un rol central en la respuesta internacional frente a la pandemia de COVID-19.



La OMS también cumple una función esencial en la elaboración de directrices y recomendaciones basadas en evidencia científica. Estas orientaciones permiten a los Estados miembros diseñar políticas públicas de salud eficaces, equitativas y sostenibles. Además, la organización recopila y analiza datos sanitarios a nivel mundial, lo que facilita la identificación de riesgos emergentes, el seguimiento de tendencias epidemiológicas y la toma de decisiones informadas. A través de informes, clasificaciones y evaluaciones, la OMS se ha consolidado como una autoridad técnica en materia de salud global.

En cuanto a su funcionamiento interno, la OMS está conformada por 194 Estados miembros y se organiza a través de una estructura que garantiza la participación y representación internacional. Su órgano supremo es la Asamblea Mundial de la Salud, que se reúne anualmente y en la cual los Estados miembros establecen las políticas generales de la organización, aprueban el presupuesto y definen las prioridades sanitarias globales. El Consejo Ejecutivo, compuesto por expertos designados por los Estados miembros, actúa como órgano asesor y ejecutor de las decisiones de la Asamblea. Por su parte, la Secretaría, encabezada por el director general, es responsable de llevar a cabo las actividades técnicas y administrativas de la organización.

La OMS cuenta además con seis oficinas regionales que permiten adaptar las estrategias globales a las necesidades específicas de cada región del mundo. Esta estructura descentralizada facilita una respuesta más eficaz frente a los desafíos sanitarios locales, al tiempo que mantiene la coherencia con los objetivos globales.



La cooperación con gobiernos, organizaciones no gubernamentales, instituciones académicas y otros organismos internacionales es un elemento clave del trabajo de la OMS, ya que la salud global requiere esfuerzos coordinados y multidisciplinarios.

La importancia de la OMS en el área en la que opera es incuestionable. En un mundo caracterizado por la globalización, el cambio climático, los desplazamientos humanos y el aumento de riesgos sanitarios transfronterizos, la existencia de un organismo que coordine la respuesta internacional en salud es fundamental. La OMS no solo actúa en situaciones de emergencia, sino que también promueve la prevención, la equidad en el acceso a los servicios de salud y el fortalecimiento de los sistemas sanitarios, especialmente en países en desarrollo.

Asimismo, la organización desempeña un papel clave en la promoción de la salud como un componente esencial del desarrollo sostenible. La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible reconocen que sin salud no hay desarrollo, y la OMS contribuye activamente a este enfoque integrador. A través de sus acciones, busca reducir las desigualdades sanitarias, proteger a las poblaciones más vulnerables y garantizar que ninguna persona quede excluida del derecho a una vida saludable.

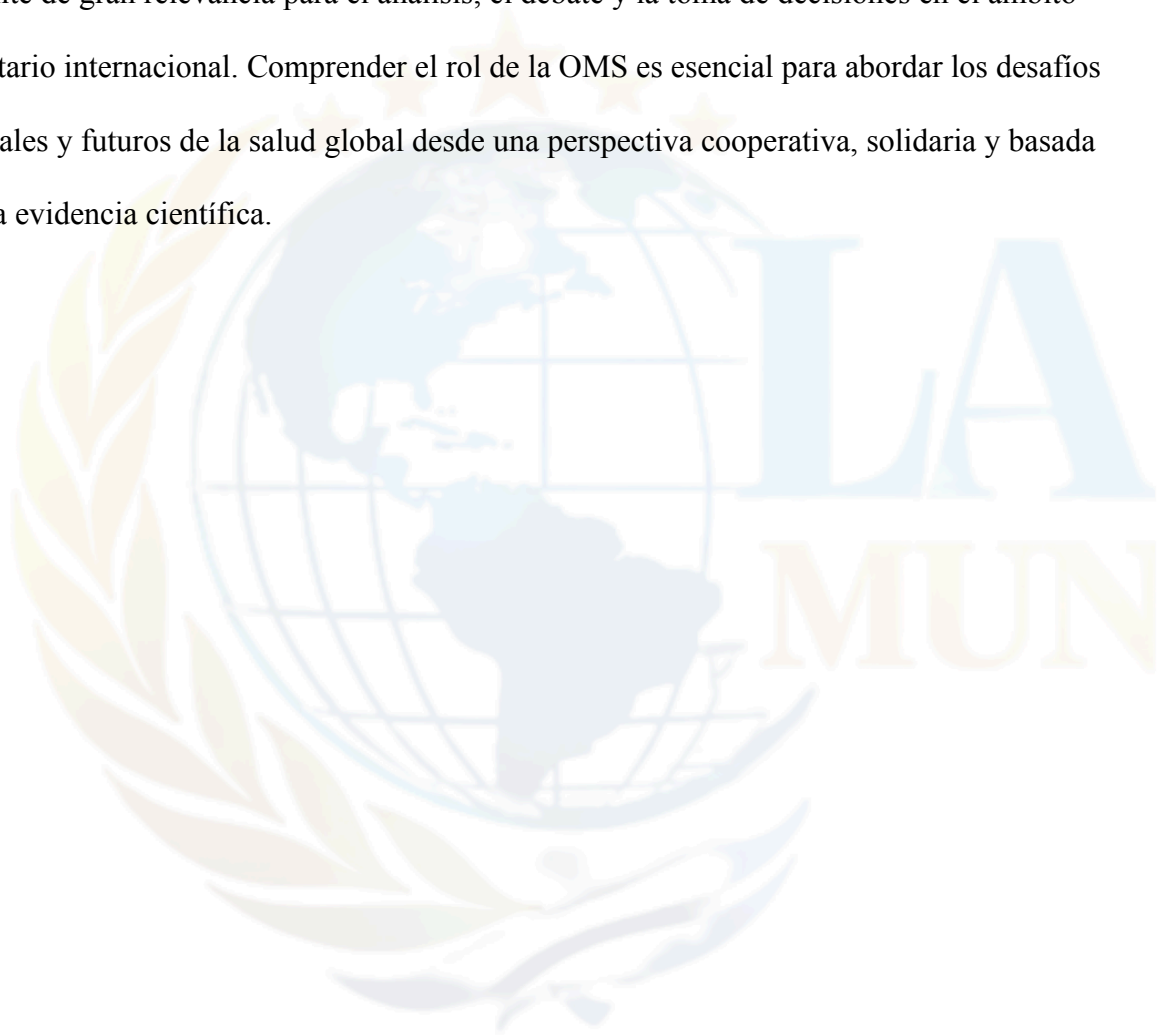


ORGANISMO
ESPECIALIZADO DE LAS
NACIONES UNIDAS PARA LA
SALUD (OMS)

LAMUN XVII
EDICIÓN



En conclusión, la Organización Mundial de la Salud representa un pilar fundamental del sistema internacional en materia de salud. Su origen histórico, sus contribuciones significativas, su estructura de funcionamiento y su impacto global la convierten en un comité de gran relevancia para el análisis, el debate y la toma de decisiones en el ámbito sanitario internacional. Comprender el rol de la OMS es esencial para abordar los desafíos actuales y futuros de la salud global desde una perspectiva cooperativa, solidaria y basada en la evidencia científica.



Secretaría general:

Ana Sofia Arias Salcedo - Jacobo Salgado Barreto

Liceo de los Andes

OMS

LAMUN XVII VERSION

MANUELA HURTADO
ISABELLA ABOUTAIF

**CONTROL DE NATALIDAD EN
PAÍSES CON SOBREPoblación.**





-Introducción

La sobrepoblación es uno de los desafíos demográficos más relevantes del mundo actual, especialmente en países donde el crecimiento poblacional supera la capacidad del Estado para garantizar condiciones de vida dignas. El aumento acelerado de la población genera presión sobre los sistemas de salud, educación, empleo, vivienda y sobre los recursos naturales, agravando problemas estructurales como la pobreza, la desigualdad social y el deterioro ambiental. Ante esta realidad, el control de la natalidad se presenta como una estrategia necesaria para promover un desarrollo equilibrado y sostenible.

El control de la natalidad no debe entenderse como una medida coercitiva ni como una limitación a la libertad individual, sino como un conjunto de políticas públicas orientadas a la planificación familiar responsable. Estas políticas incluyen el acceso a métodos anticonceptivos seguros, la educación sexual integral y la difusión de información clara y científica sobre salud reproductiva. Su objetivo principal es permitir que las personas tomen decisiones informadas, libres y conscientes sobre el número de hijos que desean tener y el momento adecuado para hacerlo.

En países con altos índices de sobrepoblación, la falta de planificación familiar afecta de manera directa a los sectores más vulnerables, especialmente a mujeres, niños y adolescentes. Los embarazos no deseados y tempranos limitan oportunidades educativas y laborales, perpetuando ciclos de pobreza intergeneracional. Asimismo, el crecimiento demográfico descontrolado dificulta la implementación de políticas públicas eficaces.



Analizar el control de la natalidad desde una perspectiva social, ética y de derechos humanos permite comprender su importancia como herramienta para mejorar la calidad de vida, fortalecer el desarrollo humano y garantizar un futuro más justo y sostenible para las próximas generaciones. Este enfoque integral resulta esencial para orientar políticas responsables que equilibren crecimiento poblacional, bienestar social y sostenibilidad ambiental en contextos nacionales complejos y diversos con retos estructurales persistentes de largo plazo.

-Contexto Histórico

La preocupación por el crecimiento poblacional no es un fenómeno reciente, sino que ha acompañado a la humanidad a lo largo de su historia. Desde las primeras civilizaciones, las sociedades han intentado regular la reproducción de acuerdo con sus condiciones económicas, culturales y ambientales. En civilizaciones antiguas como la egipcia, la griega y la romana existían prácticas empíricas destinadas a limitar los nacimientos, aunque estas estaban basadas principalmente en creencias tradicionales y no en conocimientos científicos sobre la reproducción humana.

Durante la Edad Media, la natalidad estuvo fuertemente influenciada por normas religiosas y sociales que promovían la procreación como un deber moral. La reproducción se asociaba con la supervivencia de la comunidad, especialmente en contextos marcados por altas tasas de mortalidad debido a enfermedades, guerras y hambrunas.



En este periodo, la idea de controlar la natalidad era ampliamente rechazada y considerada contraria a principios religiosos dominantes.

El debate moderno sobre la sobrepoblación comenzó a consolidarse a finales del siglo XVIII con las teorías del economista británico Thomas Malthus. Malthus planteó que la población tendía a crecer de manera más rápida que los recursos disponibles, especialmente los alimentos, lo que conduciría inevitablemente a crisis sociales como el hambre y la pobreza. Aunque sus planteamientos fueron criticados, influyeron profundamente en el pensamiento demográfico y económico posterior.

Con la Revolución Industrial, el crecimiento poblacional se aceleró debido a mejoras en la producción agrícola, avances médicos y mejores condiciones de higiene. Estos cambios redujeron significativamente la mortalidad infantil y aumentaron la esperanza de vida, provocando un incremento sostenido de la población. En Europa y posteriormente en otras regiones del mundo, este crecimiento generó transformaciones sociales profundas y nuevos desafíos para los Estados.

En el siglo XX, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo experimentó una explosión demográfica sin precedentes. Muchos países en desarrollo registraron altas tasas de natalidad combinadas con una disminución acelerada de la mortalidad. Este fenómeno despertó la preocupación de la comunidad internacional, que comenzó a analizar la relación entre crecimiento poblacional, pobreza y desarrollo.



Organismos como las Naciones Unidas impulsaron estudios y programas enfocados en la planificación familiar.

Durante las décadas de 1960 y 1970, varios países implementaron políticas explícitas de control de natalidad. El caso más conocido fue China, que estableció la política del hijo único en 1979 como respuesta al rápido crecimiento poblacional. Aunque esta política logró reducir significativamente la tasa de natalidad, también generó consecuencias sociales negativas, como el envejecimiento de la población, desequilibrios de género y cuestionamientos éticos a nivel internacional.

En otras regiones, como América Latina, África y el sur de Asia, el enfoque fue distinto. En lugar de políticas coercitivas, se promovieron programas de planificación familiar voluntaria, centrados en el acceso a métodos anticonceptivos y la educación sexual. Estos programas contaron con el apoyo de organizaciones internacionales y se enfocaron especialmente en la salud reproductiva de las mujeres.

A finales del siglo XX y comienzos del XXI, el enfoque sobre el control de la natalidad evolucionó hacia una perspectiva basada en los derechos humanos. Se reconoció la importancia de garantizar la autonomía reproductiva, la igualdad de género y el acceso a información confiable. Actualmente, el control de la natalidad se concibe como una estrategia ética y educativa orientada al desarrollo sostenible, la justicia social y el bienestar colectivo en contextos de sobrepoblación.



-Desarrollo del tema

El control de la natalidad en países con sobrepoblación constituye una estrategia fundamental para enfrentar los desafíos sociales, económicos y ambientales derivados del crecimiento demográfico acelerado. Cuando la población aumenta de manera desproporcionada en relación con los recursos disponibles, se generan profundas desigualdades que afectan principalmente a los sectores más vulnerables. La sobrepoblación limita la capacidad del Estado para garantizar derechos básicos, lo que se traduce en sistemas de salud saturados, educación insuficiente, escasez de empleo y deterioro de la calidad de vida.

Uno de los principales impactos del crecimiento poblacional descontrolado se observa en el ámbito de la salud pública. En países con altas tasas de natalidad, los servicios sanitarios suelen verse desbordados, dificultando el acceso a atención médica adecuada, especialmente para mujeres embarazadas y niños. Los embarazos frecuentes y no planificados incrementan los riesgos de mortalidad materna e infantil, así como la desnutrición y las enfermedades prevenibles. La planificación familiar permite reducir estos riesgos al promover embarazos deseados y espaciados, mejorando los indicadores de salud.

La educación es otro sector profundamente afectado por la sobrepoblación. Un aumento excesivo de la población escolar sin una infraestructura adecuada genera aulas saturadas, falta de docentes y bajos niveles de calidad educativa. Esta situación limita las oportunidades de desarrollo personal y profesional de millones de niños y jóvenes.



El control de la natalidad contribuye indirectamente a mejorar la educación al reducir la presión sobre el sistema educativo, permitiendo una mejor distribución de recursos y una atención más personalizada.

Desde una perspectiva económica, la sobrepoblación representa un obstáculo para el desarrollo sostenible. El crecimiento demográfico acelerado incrementa la demanda de empleo, superando la capacidad del mercado laboral para absorber a la población económicamente activa. Esto genera altos niveles de desempleo e informalidad, perpetuando la pobreza estructural. Al promover una tasa de natalidad más equilibrada, los Estados pueden planificar mejor sus políticas económicas, fomentar el crecimiento productivo y mejorar las condiciones laborales.

El control de la natalidad también desempeña un papel clave en la igualdad de género. En muchos países con sobrepoblación, las mujeres enfrentan limitaciones para acceder a la educación y al empleo debido a embarazos tempranos o no deseados. La planificación familiar empodera a las mujeres al permitirles decidir sobre su cuerpo y su proyecto de vida. Este empoderamiento se traduce en una mayor participación femenina en la vida social, política y económica, contribuyendo al desarrollo integral de la sociedad.

La educación sexual integral es un componente esencial del control de la natalidad. La falta de información clara y científica sobre reproducción y anticoncepción favorece la propagación de mitos, estigmas y conductas de riesgo.



En muchos contextos, la ausencia de educación sexual genera altos índices de embarazos adolescentes, lo que limita el desarrollo personal y perpetúa ciclos de pobreza. Brindar educación sexual desde edades tempranas promueve decisiones responsables y reduce los embarazos no planificados.

El acceso a métodos anticonceptivos seguros, eficaces y asequibles es otro pilar fundamental. En comunidades rurales o de bajos ingresos, la falta de disponibilidad de anticonceptivos incrementa la tasa de natalidad y vulnera los derechos reproductivos. Garantizar este acceso no solo contribuye al control poblacional, sino que también fortalece la autonomía individual y la justicia social. Las políticas públicas deben priorizar la distribución equitativa de estos recursos, respetando las particularidades culturales de cada comunidad.

El impacto ambiental de la sobrepoblación es igualmente significativo. Un crecimiento poblacional excesivo acelera la explotación de recursos naturales, incrementa la deforestación y agrava la contaminación del aire, el agua y el suelo. La presión demográfica dificulta la gestión sostenible del medio ambiente y acelera los efectos del cambio climático. El control de la natalidad contribuye a reducir esta presión, favoreciendo un uso más racional de los recursos y la preservación de los ecosistemas.



Es fundamental que las políticas de control de la natalidad se implementen desde un enfoque ético y basado en derechos humanos. La historia ha demostrado que las medidas coercitivas generan consecuencias sociales negativas y vulnera libertades fundamentales. Por ello, el enfoque actual debe centrarse en la voluntariedad, el acceso a la información y el respeto por la diversidad cultural. Las decisiones reproductivas deben ser libres, informadas y responsables.

La cooperación internacional también cumple un rol importante en la promoción del control de la natalidad. Organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales han impulsado programas de planificación familiar en países con sobrepoblación, contribuyendo a mejorar la salud reproductiva y el desarrollo humano. Estas iniciativas permiten compartir experiencias, recursos y buenas prácticas, fortaleciendo las capacidades institucionales de los Estados.

En síntesis, el control de la natalidad es una herramienta clave para enfrentar los desafíos derivados de la sobrepoblación. Su correcta implementación permite mejorar la salud pública, fortalecer la educación, promover la igualdad de género, impulsar el desarrollo económico y proteger el medio ambiente. Más que una limitación, el control de la natalidad representa una oportunidad para construir sociedades más justas, equilibradas y sostenibles. Abordar este tema de manera integral y responsable resulta indispensable para garantizar el bienestar presente y futuro de las poblaciones que enfrentan un crecimiento demográfico acelerado.



Justificación

La implementación del control de la natalidad en países con sobrepoblación se justifica por su impacto directo en la mejora de las condiciones de vida y en la promoción del desarrollo sostenible. Un crecimiento demográfico acelerado dificulta la capacidad del Estado para garantizar derechos fundamentales como la salud, la educación, la vivienda y el empleo, lo que perpetúa la pobreza y la desigualdad social. Por ello, la planificación familiar se convierte en una herramienta esencial para lograr un equilibrio entre población y recursos disponibles.

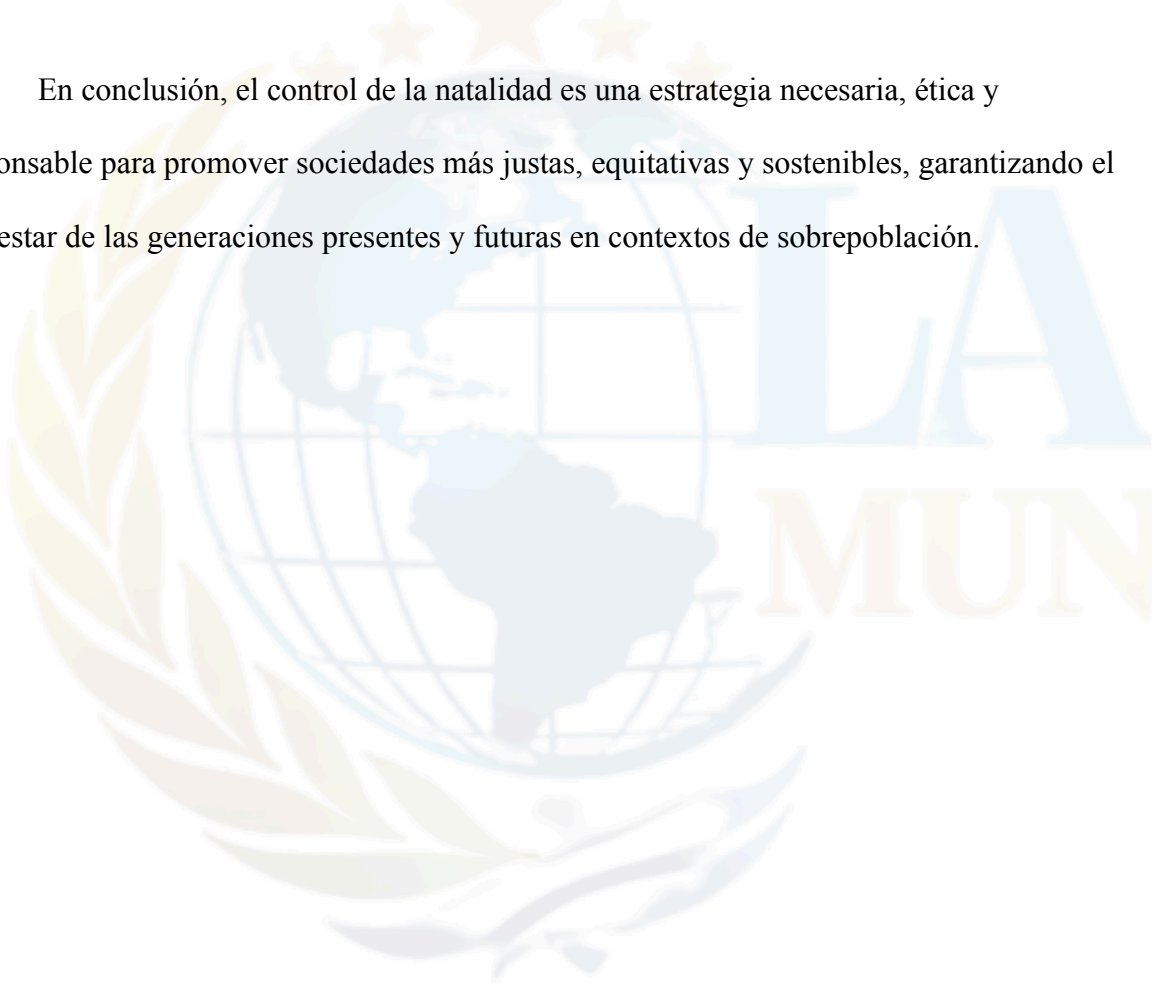
Desde una perspectiva social, el control de la natalidad contribuye a reducir los embarazos no deseados y tempranos, especialmente en adolescentes, permitiendo mayores oportunidades educativas y laborales. Esto resulta clave para romper los ciclos de pobreza intergeneracional y fortalecer el desarrollo humano. Además, promueve la igualdad de género al empoderar a las mujeres en la toma de decisiones sobre su salud reproductiva y su proyecto de vida.

En el ámbito de la salud pública, la planificación familiar mejora los indicadores materno infantiles al disminuir los riesgos asociados a embarazos frecuentes o de alto riesgo. Asimismo, permite una mejor organización de los sistemas sanitarios, evitando su saturación y garantizando una atención más eficiente y de calidad.



Desde el punto de vista económico y ambiental, controlar el crecimiento poblacional facilita una mejor planificación estatal, optimiza el uso de recursos y reduce la presión sobre el medio ambiente. Esto contribuye a la sostenibilidad y a la mitigación de problemas como la contaminación y la explotación excesiva de recursos naturales.

En conclusión, el control de la natalidad es una estrategia necesaria, ética y responsable para promover sociedades más justas, equitativas y sostenibles, garantizando el bienestar de las generaciones presentes y futuras en contextos de sobrepoblación.



Liceo de los Andes

OMS

LAMUN XVII VERSION

MANUELA HURTADO
ISABELLA ABOUTAIF

**IMPACTO DE LOS MICROPLÁSTICOS EN LA
SALUD Y CÓMO REGULARLO DESDE LAS
ESCUELAS**



-Introducción

En las últimas décadas, los microplásticos se han convertido en una de las formas de contaminación más preocupantes a nivel global debido a su presencia constante en el ambiente y a su potencial impacto en la salud humana. Los microplásticos son partículas de plástico menores a cinco milímetros que se originan tanto por la degradación de plásticos más grandes como por productos fabricados intencionalmente en ese tamaño. Estas partículas se encuentran en el agua, el aire, los alimentos y numerosos objetos de uso cotidiano, lo que provoca una exposición continua de la población.

Diversas investigaciones científicas han demostrado que los microplásticos pueden ingresar al cuerpo humano a través de la ingestión, la inhalación y el contacto indirecto. Una vez dentro del organismo, estas partículas pueden acumularse en tejidos y órganos, generando preocupación por sus posibles efectos a largo plazo. Aunque la ciencia aún estudia completamente sus consecuencias, se han asociado con inflamación, alteraciones hormonales y el transporte de sustancias químicas tóxicas, lo que representa un riesgo emergente para la salud pública.

Frente a esta problemática, resulta fundamental adoptar estrategias de prevención que reduzcan la exposición desde edades tempranas. En este contexto, las escuelas cumplen un rol clave como espacios de formación, concienciación y regulación. A través de la educación ambiental, la promoción de hábitos responsables y la reducción del uso de plásticos dentro de las instituciones educativas, es posible contribuir de manera significativa a la disminución del impacto de los microplásticos.



Analizar el impacto de los microplásticos en la salud y la forma de regularlos desde las escuelas permite comprender la importancia de la educación como herramienta preventiva. Este enfoque fomenta una cultura de cuidado ambiental y protección de la salud, preparando a las nuevas generaciones para enfrentar de manera responsable los desafíos ambientales del mundo contemporáneo.

-Contexto Histórico

La relación entre los materiales plásticos y la salud humana es un fenómeno relativamente reciente dentro de la historia contemporánea, pero sus raíces se remontan a los procesos de industrialización del siglo XX. A partir de la década de 1950, la producción masiva de plásticos se consolidó como una solución eficiente, económica y versátil para múltiples sectores, incluyendo la medicina, la alimentación y la educación. Sin embargo, este crecimiento acelerado no fue acompañado por una reflexión profunda sobre los efectos ambientales y sanitarios a largo plazo. Con el paso de los años, los residuos plásticos comenzaron a fragmentarse debido a factores físicos, químicos y biológicos, dando origen a partículas microscópicas conocidas actualmente como microplásticos. Durante varias décadas, estas partículas pasaron desapercibidas para la comunidad científica, ya que su tamaño dificultaba su detección y estudio sistemático.



Fue a finales del siglo XX cuando los primeros estudios ambientales identificaron la presencia de microplásticos en océanos, ríos y suelos, lo que generó preocupación inicial por su impacto en los ecosistemas. En este periodo, la atención se centró principalmente en la fauna marina y en la contaminación visible de los cuerpos de agua, sin considerar de manera integral las posibles consecuencias para la salud humana. No obstante, el avance tecnológico permitió desarrollar métodos de análisis más precisos, lo que facilitó la identificación de microplásticos en cadenas alimentarias y, posteriormente, en productos de consumo cotidiano. A comienzos del siglo XXI, investigaciones científicas confirmaron que estas partículas podían ingresar al organismo humano a través del agua potable, los alimentos procesados y el aire, marcando un punto de inflexión en la percepción global del problema.

En el ámbito de la salud pública, la Organización Mundial de la Salud comenzó a interesarse progresivamente por la relación entre contaminación ambiental y bienestar humano, especialmente tras reconocer que muchos factores ambientales influyen directamente en la aparición de enfermedades crónicas. Aunque inicialmente los microplásticos no figuraban como una prioridad específica, su presencia constante en estudios sobre calidad del agua y seguridad alimentaria impulsó la necesidad de evaluaciones más profundas. Durante la década de 2010, la OMS y otros organismos internacionales promovieron investigaciones orientadas a comprender los posibles efectos de estas partículas en el sistema respiratorio, digestivo e inmunológico.



Si bien la evidencia científica aún se encontraba en desarrollo, el principio de precaución empezó a ganar relevancia dentro del discurso internacional.

Paralelamente, los sistemas educativos comenzaron a ser reconocidos como actores fundamentales en la prevención de riesgos ambientales y sanitarios. Desde finales del siglo XX, la educación para la salud y la educación ambiental se integraron progresivamente en los currículos escolares de numerosos países, con el objetivo de formar ciudadanos conscientes y responsables. Este enfoque se fortaleció con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que subrayan la importancia de la educación como herramienta clave para enfrentar desafíos globales. En este contexto, las escuelas se consolidaron como espacios estratégicos para la promoción de hábitos saludables y la reducción de exposiciones nocivas desde edades tempranas.

A medida que la evidencia sobre los microplásticos se volvió más sólida, surgió la necesidad de vincular la regulación sanitaria con el ámbito educativo. Diversos antecedentes históricos demostraron que las intervenciones preventivas más efectivas son aquellas que combinan políticas públicas, regulación institucional y educación continua. Experiencias previas en temas como el tabaquismo, la nutrición y la higiene ambiental evidenciaron que las escuelas pueden desempeñar un papel decisivo en la protección de la salud colectiva



. Así, el debate sobre los microplásticos evolucionó desde una problemática ambiental hacia un desafío integral de salud pública, donde la historia reciente revela la urgencia de actuar de manera preventiva, informada y coordinada, especialmente en entornos escolares donde se forman las futuras generaciones.

-Desarrollo del tema

El impacto de los microplásticos en la salud humana representa uno de los desafíos emergentes más complejos para la salud pública global, debido a su carácter invisible, su presencia constante y la limitada conciencia social sobre sus efectos. Los microplásticos son partículas de plástico de menos de cinco milímetros que se originan tanto de la degradación de productos plásticos más grandes como de materiales fabricados intencionalmente en tamaños microscópicos. Estas partículas se encuentran actualmente en el agua potable, en los alimentos, en el aire y en múltiples objetos de uso cotidiano, lo que genera una exposición continua e involuntaria para la población mundial. Desde la perspectiva de la Organización Mundial de la Salud, esta exposición plantea interrogantes relevantes sobre los posibles riesgos a corto, mediano y largo plazo para el bienestar humano.



Diversos estudios científicos han demostrado que los microplásticos pueden ingresar al cuerpo humano principalmente por tres vías: ingestión, inhalación y contacto indirecto. Una vez dentro del organismo, estas partículas pueden interactuar con tejidos y órganos, generando respuestas inflamatorias y actuando como vectores de sustancias químicas tóxicas y microorganismos. Aunque la investigación sobre los efectos específicos aún se encuentra en desarrollo, existe evidencia creciente de que la exposición prolongada podría estar asociada con alteraciones en el sistema digestivo, respiratorio e inmunológico. En este contexto de incertidumbre científica, la OMS promueve el enfoque preventivo, reconociendo que la falta de evidencia concluyente no debe justificar la inacción frente a posibles riesgos para la salud pública.

El entorno escolar ocupa un lugar central dentro de este debate, ya que niños y adolescentes constituyen una población particularmente vulnerable. Durante las etapas de desarrollo físico y cognitivo, el organismo es más sensible a factores ambientales adversos. Las escuelas, además de ser espacios de aprendizaje, son lugares donde los estudiantes pasan una parte significativa de su tiempo, consumen alimentos, respiran aire interior y utilizan materiales plásticos de forma cotidiana. Botellas, envases, útiles escolares y mobiliario fabricado con plástico representan fuentes potenciales de exposición a microplásticos, lo que convierte a las instituciones educativas en escenarios clave para la implementación de estrategias de regulación y prevención.



Regular el impacto de los microplásticos desde las escuelas implica adoptar un enfoque integral que combine políticas educativas, sanitarias y ambientales. En primer lugar, es fundamental fortalecer la educación para la salud mediante la inclusión de contenidos claros y científicos sobre contaminación plástica y sus efectos en el cuerpo humano. Informar a los estudiantes desde edades tempranas fomenta el pensamiento crítico y promueve cambios de comportamiento sostenibles a largo plazo. La educación no debe limitarse a la transmisión de información, sino que debe incentivar prácticas responsables, como la reducción del uso de plásticos de un solo uso y la adopción de alternativas seguras y reutilizables dentro del entorno escolar.

En segundo lugar, la regulación desde las escuelas requiere la implementación de normas internas que minimicen la exposición a microplásticos. Esto incluye la revisión de materiales utilizados en comedores escolares, la promoción de sistemas de filtración de agua adecuados y la supervisión de la calidad del aire en espacios cerrados. La OMS ha señalado que las intervenciones preventivas en entornos controlados pueden reducir significativamente los riesgos asociados a contaminantes emergentes. Las escuelas, al ser espacios regulados por el Estado, ofrecen una oportunidad única para aplicar estándares de salud pública de manera efectiva y equitativa.

Asimismo, la formación docente desempeña un papel crucial en la regulación del impacto de los microplásticos. Los educadores deben contar con herramientas pedagógicas y conocimientos actualizados que les permitan abordar este tema de forma transversal en distintas áreas del currículo.



La capacitación continua garantiza que la información transmitida sea rigurosa, coherente con las recomendaciones internacionales y adaptada a las realidades locales. Desde la perspectiva de la OMS, la colaboración entre ministerios de salud y educación es esencial para asegurar la coherencia de las estrategias implementadas en las instituciones educativas.

La participación de la comunidad educativa también es un elemento clave. Padres, cuidadores y personal administrativo deben ser incluidos en las iniciativas de regulación, ya que su comportamiento y decisiones influyen directamente en el entorno escolar. Campañas de sensibilización, talleres y programas de participación comunitaria fortalecen la corresponsabilidad en la protección de la salud infantil. Además, estas acciones contribuyen a extender el impacto de las políticas escolares hacia los hogares y la sociedad en general, generando un efecto multiplicador que trasciende el aula.

Desde una perspectiva global, regular los microplásticos desde las escuelas se alinea con los principios de equidad y prevención promovidos por la OMS. No todos los países cuentan con los mismos recursos tecnológicos para enfrentar este problema, pero la educación representa una herramienta accesible y adaptable a distintos contextos. Las escuelas pueden convertirse en centros de buenas prácticas, donde se promueva una cultura de cuidado ambiental y salud colectiva. De este modo, la regulación educativa no sustituye las políticas industriales o ambientales, sino que las complementa, reforzando una respuesta integral frente a un problema complejo.



Finalmente, abordar el impacto de los microplásticos en la salud desde el ámbito escolar implica reconocer que la protección de la salud comienza con la formación de conciencia. La OMS destaca que las decisiones informadas y los hábitos adquiridos durante la infancia influyen de manera significativa en la salud a lo largo de la vida. Por ello, regular desde las escuelas no solo reduce la exposición inmediata a microplásticos, sino que contribuye a formar generaciones capaces de exigir políticas más responsables y sostenibles. En un mundo donde los riesgos ambientales están cada vez más interconectados, la escuela emerge como un pilar estratégico para la prevención, la regulación y la promoción de la salud global.

-Justificación

La relevancia de abordar el impacto de los microplásticos en la salud humana desde el comité de la Organización Mundial de la Salud se fundamenta en la necesidad de anticiparse a riesgos emergentes que aún no han sido plenamente comprendidos, pero que presentan un potencial significativo de afectación global. La exposición constante a microplásticos es una realidad compartida por todas las regiones del mundo, lo que convierte este fenómeno en un asunto de salud pública internacional que requiere respuestas coordinadas, preventivas y basadas en evidencia científica.

En este contexto, la regulación desde las escuelas se justifica como una estrategia eficaz y equitativa, ya que permite proteger a una población particularmente vulnerable y, al mismo tiempo, generar impactos positivos a largo plazo. La infancia y la adolescencia son etapas clave para la adquisición de hábitos, valores y conocimientos relacionados con la salud y el cuidado del entorno.



Intervenir en el ámbito educativo no solo reduce la exposición directa a microplásticos, sino que fortalece la capacidad de las futuras generaciones para tomar decisiones informadas y responsables.

Además, las escuelas representan espacios institucionales donde es posible aplicar normas, monitorear su cumplimiento y evaluar resultados de manera sistemática. Desde la perspectiva de la OMS, este enfoque se alinea con el principio de prevención y con la promoción de entornos saludables, pilares fundamentales de la salud pública. La educación como herramienta reguladora permite complementar las políticas sanitarias y ambientales, especialmente en contextos donde la regulación industrial puede resultar insuficiente o lenta.

Finalmente, justificar este enfoque implica reconocer que la salud humana y el medio ambiente están profundamente interconectados. Regular los microplásticos desde las escuelas no es únicamente una medida educativa, sino una inversión en salud global, equidad y sostenibilidad, coherente con los objetivos y responsabilidades del sistema internacional de salud.



QARMAS

Tema 1: Control de natalidad en países con sobrepoblación

1. ¿Cómo pueden los Estados garantizar el acceso universal a métodos anticonceptivos seguros y voluntarios en contextos de sobrepoblación?
2. ¿Qué papel cumple la educación sexual en la reducción del crecimiento demográfico descontrolado?
3. ¿Cómo puede la OMS apoyar a los países con sobrepoblación en el acceso equitativo a métodos de control de natalidad seguros, eficaces y basados en derechos humanos?
4. ¿Qué estrategias de salud pública puede promover la OMS para reducir las tasas de natalidad sin vulnerar la autonomía reproductiva ni los derechos de las personas?

Tema 2: Impacto de los microplásticos en la salud y como regularlo desde las escuelas

1. ¿Cómo pueden las escuelas prevenir los riesgos en salud asociados a los microplásticos?
2. ¿Qué regulaciones pueden reducir la exposición infantil a microplásticos en escuelas?
3. ¿Cómo reducir la ingesta de microplásticos a través del agua en escuelas?
4. ¿Cómo involucrar a la comunidad educativa en la reducción de microplásticos?



-Referencias

Tema 1: Control de natalidad en países con sobrepoblación.

Organización de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. (2022). *World Population Prospects 2022: Summary of results*. Naciones Unidas.

<https://www.un.org/development/desa/pd/content/World-Population-Prospects-2022>

Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2023). *Estado de la población mundial 2023: 8 mil millones de vidas, infinitas posibilidades*. UNFPA.

<https://www.unfpa.org/es/swp2023>

Organización Mundial de la Salud. (2023). *Family planning/Contraception*. OMS.

<https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/family-planning-contraception>

Banco Mundial. (2023). *Población total (indicador demográfico)*. Banco Mundial.

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). *Panorama social de América Latina 2022*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones>

Tema 2: Impacto de los microplásticos en la salud.

Organización Mundial de la Salud. (2019). *Microplastics in drinking-water*. OMS.

<https://www.who.int/publications/i/item/9789241516198>



Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2021). *De la contaminación a la solución: Evaluación global sobre la basura marina y la contaminación por plásticos*. PNUMA.

<https://www.unep.org/resources/pollution-solution-global-assessment-marine-litter-and-plastic-pollution>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Educación para el desarrollo sostenible: Hoja de ruta*. UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org>

Organización Panamericana de la Salud. (2023). *Expertos discuten el impacto de los microplásticos en la salud*. OPS. <https://www.paho.org/es/noticias>

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (2022). *Estrategia española de economía circular y plásticos*. Gobierno de España. <https://www.miteco.gob.es>



-ANEXOS

TEMA 1:

1. Crecimiento de la población mundial y presión demográfica.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas, la población mundial superó los 8.000 millones de personas en 2022. Desde 1950, el crecimiento ha sido exponencial, especialmente en regiones en desarrollo.

En países con altas tasas de fecundidad, el aumento acelerado genera presión sobre sistemas de salud, educación, empleo y recursos naturales. Este crecimiento demográfico sin planificación dificulta el desarrollo sostenible y aumenta la desigualdad social.

El análisis estadístico demuestra que los países que han implementado políticas de planificación familiar voluntaria han logrado reducir la pobreza y mejorar indicadores sociales.

Organización de las Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. (2022). *World Population Prospects 2022: Summary of results*. Naciones Unidas.

<https://www.un.org/development/desa/pd/content/World-Population-Prospects-2022>



2. Acceso a métodos anticonceptivos y reducción de la fecundidad.

La Organización Mundial de la Salud señala que el acceso a métodos anticonceptivos modernos reduce significativamente los embarazos no planificados y la mortalidad materna.

Los métodos como implantes, dispositivos intrauterinos (DIU) y anticonceptivos orales tienen alta efectividad cuando se usan correctamente. En países con sobrepoblación, garantizar su disponibilidad gratuita y acompañarla con educación sexual integral contribuye a una transición demográfica más equilibrada.

Este anexo evidencia que la planificación familiar es una herramienta de salud pública y desarrollo social.

Organización Mundial de la Salud. (2023). *Family planning/Contraception*. OMS.

<https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/family-planning-contraception>



TEMA 2: Impacto de los microplásticos en la salud y regulación escolar

1. Presencia de microplásticos en agua potable y organismo humano

Según la Organización Mundial de la Salud, los microplásticos están presentes en el agua potable y pueden ingresar al cuerpo humano por ingestión e inhalación.

Estudios recientes han detectado estas partículas en sangre y pulmones. Aunque los efectos a largo plazo aún se investigan, existe preocupación por posibles alteraciones inflamatorias, hormonales e inmunológicas.

Este anexo demuestra que la contaminación plástica no es solo un problema ambiental, sino también un riesgo emergente para la salud pública.

Organización Mundial de la Salud. (2019). *Microplastics in drinking-water*. OMS.
<https://www.who.int/publications/i/item/9789241516198>

2. Contaminación plástica y educación para el desarrollo sostenible

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente advierte que millones de toneladas de plástico llegan cada año a los océanos, fragmentándose en microplásticos.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura promueve la educación para el desarrollo sostenible como herramienta para reducir el consumo de plásticos desde las escuelas.



Regular el uso de plásticos de un solo uso en instituciones educativas y fomentar hábitos responsables contribuye a disminuir la exposición a microplásticos y a formar ciudadanos ambientalmente conscientes.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2021). *De la contaminación a la solución: Evaluación global sobre la basura marina y la contaminación por plásticos*. PNUMA. <https://www.unep.org/resources>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Educación para el desarrollo sostenible: Hoja de ruta*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>



LICEO DE LOS ANDES

LAMUN XVII VERSION

CRÉDITOS:

PRODUCCIÓN TEXTUAL: MESA DIRECTIVA
REVISIÓN DEL TEXTO: SECRETARÍA GENERAL
Y SUBSECRETARÍAS
EDICIÓN: AGENTES DE PRENSA